Documento
Análisis

81/2026 18/11/2026



Javier Fernández Aparicio *

El tablero del nuevo orden multipolar: India, China y Asia Central en la geopolítica del ajedrez

El tablero del nuevo orden multipolar: India, China y Asia Central en la geopolítica del ajedrez

Resumen:

Se analiza la transformación de la geopolítica mundial del ajedrez a través del ascenso de India, China y Uzbekistán como actores destacados de la competición internacional. Partiendo del papel desempeñado por esta disciplina durante la Guerra Fría, cuando constituyó un instrumento de la rivalidad entre Estados Unidos y la Unión Soviética, se examina su evolución hacia un espacio de afirmación nacional, diplomacia pública y proyección de poder blando.

El Campeonato Mundial de 2026 entre el indio Dommaraju Gukesh y el uzbeko Javokhir Sindarov, precedido por el enfrentamiento de 2024 entre Gukesh y el chino Ding Liren, evidencia el desplazamiento del protagonismo ajedrecístico hacia Asia, en estrecha relación con las actuales transformaciones del orden internacional. De esta forma, las políticas institucionales chinas, el desarrollo del ecosistema ajedrecístico indio y la emergencia de Uzbekistán como potencia en el tablero responden en gran parte a estrategias diferenciadas que trascienden el ámbito competitivo para convertirse en instrumentos de prestigio estatal, influencia y poder cultural a exportar.

Palabras clave:

Ajedrez, India, China, Uzbekistán, Asia Central, Poder blando

Javier Fernández Aparicio *

The Chessboard of the Emerging Multipolar Order: India, China and Central Asia in the Geopolitics of Chess

Abstract:

This article examines the transformation of the global geopolitics of chess through the rise of India, China and Uzbekistan as major players in international competition. Building on the role played by chess during the Cold War, when it served as an instrument of rivalry between the United States and the Soviet Union, the analysis explores its evolution into a platform for national assertion, public diplomacy and the projection of soft power.

The 2026 World Chess Championship between India's Dommaraju Gukesh and Uzbekistan's Javokhir Sindarov, preceded by the 2024 encounter between Gukesh and China's Ding Liren, illustrates the shift of chess's centre of gravity towards Asia, closely associated with the ongoing transformation of the international order. In this context, China's institutional policies, the development of India's chess ecosystem and Uzbekistan's emergence as a major chess power reflect distinct strategies that extend beyond sporting competition. Chess has thus become an instrument of national prestige, international influence and the projection of cultural power abroad, mirroring the emergence of a more multipolar international system.

.

Keywords:

Chess, India, China, Uzbekistan, Central Asia, Soft Power

.

Cómo citar este documento:

FERNÁNDEZ APARICIO, Javier. *El tablero del nuevo orden multipolar: India, China y Asia Central en la geopolítica del ajedrez*. Documento de Análisis IEEE 81/2026.

Javier Fernández Aparicio *

Introducción

El ajedrez ha trascendido históricamente su condición de disciplina intelectual y competición deportiva para convertirse en un instrumento de poder blando (*soft power*)[1], prestigio nacional y proyección exterior. Su dimensión geopolítica adquirió particular relevancia durante la Guerra Fría, cuando los enfrentamientos entre grandes maestros soviéticos y occidentales simbolizaron la rivalidad ideológica entre dos modelos políticos, económicos y sociales. El Campeonato Mundial de 1972, disputado en Reikiavik entre el estadounidense Bobby Fischer y el soviético Borís Spasski, constituyó uno de los ejemplos más representativos de esta instrumentalización política y diplomática del ajedrez[2].

En las primeras décadas del siglo XXI, la geografía del ajedrez de élite ha experimentado una transformación significativa, paralela, aunque no equivalente, a los cambios registrados en la distribución global del poder. La tradicional preeminencia europea y, especialmente, rusa y postsoviética se enfrenta al ascenso de nuevas potencias ajedrecísticas asiáticas, cuya consolidación responde tanto a la aparición de generaciones de grandes maestros como a políticas de formación, inversión institucional y promoción internacional. India, China y las repúblicas de Asia Central constituyen manifestaciones diferenciadas de este proceso.

El Campeonato Mundial de Ajedrez de 2026, previsto en Ginebra entre el 22 de noviembre y el 12 de diciembre, representa un acontecimiento significativo al respecto. El vigente campeón mundial, el indio Dommaraju Gukesh, defenderá el título conquistado en 2024, con apenas dieciocho años, frente al uzbeko Javokhir Sindarov, vencedor del Torneo de Candidatos de 2026. Ambos contarán con veinte años al comienzo del enfrentamiento, convirtiéndolo en el duelo por el título mundial más joven de la historia[3].

[1] NYE, Joseph S. (2009). *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. Nueva York: PublicAffairs. ISBN 978-0786738960. Véase también SCOTT, Adelaide (2022). «A Battle of Sixty-Four Squares: The Role of Chess in Cold War Foreign Policy». *The Mirror*, 42(1), pp. 38-55. Disponible en: https://ojs.lib.uwo.ca/index.php/westernumirror/es/article/view/15128 (consultado 12-11-2026).

[2] MORENO, Eduardo y BRULL, Boris (2026). *Grandes rivalidades de la historia del ajedrez*. Madrid: Editorial Base. ISBN 978-8410043954.

[3] FIDE (2026). «Salesforce FIDE World Championship Match 2026: Schedule, Format, and Prize Fund Confirmed». 14 de septiembre. Disponible en: https://www.fide.com/salesforce-fide-world-championship-match-2026-schedule-format-and-prize-fund-confirmed/ (consultado 12-11-2026).

La presencia de dos representantes asiáticos evidencia esta transformación generacional y geográfica del ajedrez mundial. China, por su parte, pese a quedar fuera de esta edición, mantiene una posición destacada, consolidada mediante décadas de desarrollo institucional y culminada con el campeonato mundial obtenido por Ding Liren en 2023[4].

Este escenario plantea dos interrogantes: ¿estamos asistiendo a una nueva Guerra Fría del ajedrez, comparable a la confrontación soviético-occidental del siglo XX? ¿O representa esta competición una manifestación deportiva del progresivo establecimiento de un orden internacional multipolar? Desde esta perspectiva, el ascenso de India, China y Asia Central permite analizar cómo una disciplina como el ajedrez, vinculada al prestigio intelectual, se integra en las estrategias de proyección internacional.

El ajedrez como instrumento geopolítico: historia y poder blando

El ajedrez constituye un ejemplo histórico de circulación cultural entre civilizaciones. Aunque sus orígenes exactos continúan siendo objeto de debate historiográfico, la interpretación más plausible sitúa sus antecedentes en el subcontinente indio, donde hacia el siglo VI se desarrolló el *chaturanga*, término sánscrito que aludía a los cuatro componentes tradicionales del ejército: infantería, caballería, elefantes y carros de guerra. Desde India, el juego se difundió hacia Persia, donde recibió el nombre de *chatrang*, y posteriormente al mundo islámico como *shatranj*. Las redes comerciales y culturales de la Ruta de la Seda facilitaron su circulación por Asia Central hacia Europa[5].

La Revolución bolchevique de 1917 transformó progresivamente el ajedrez en una herramienta de educación popular, organización deportiva y propaganda ideológica. Las autoridades soviéticas promovieron su enseñanza en escuelas, organizaciones juveniles, clubes obreros y estructuras militares, considerando que contribuía a desarrollar la disciplina, el razonamiento lógico y la capacidad de planificación. Al mismo

[4] MARTÍN, Antonio (2023). «Ding Liren lleva el mundial al extremo: es el campeón en la última partida del desempate». *El Confidencial*, 30 de abril. Disponible en: https://www.elconfidencial.com/deportes/2023-04-30/ding-liren-mundial-ajedrez-campeon-desempate_3620771/ (consultado 12-11-2026).

[5] MURRAY, H. J. R. (2015). *A History of Chess*. Londres: Ishi Press. ISBN 978-4871877541. Véase también MARK, M. (2007). «The Beginnings of Chess». En FINKEL, I. L. (ed.), *Ancient Board Games in Perspective*. Londres: British Museum Press. Disponible en: http://history.chess.free.fr/papers/Mark%202007.pdf (consultado 12-11-2026).

tiempo, durante las décadas de 1920 y 1930 se consolidó un sistema institucional de formación y apoyo estatal. La promoción del ajedrez evolucionó desde su utilidad educativa hasta convertirse en un instrumento destinado a exhibir las capacidades culturales del sistema soviético[6].

La victoria de Mijaíl Botvínnik en el Campeonato Mundial de 1948 inauguró una prolongada hegemonía soviética, interrumpida únicamente durante el reinado del estadounidense Bobby Fischer, entre 1972 y 1975. El éxito deportivo fue presentado como una manifestación de la superioridad de la educación socialista y de la organización colectiva frente al individualismo occidental. El duelo de Reikiavik de 1972, ya mencionado, llevó esa rivalidad más allá de lo deportivo y la convirtió en una competición simbólica entre Estados Unidos y la Unión Soviética[7].

La recuperación del campeonato mundial por Anatoli Kárpov en 1975, tras la renuncia de Fischer a defenderlo, devolvió el título a la Unión Soviética. Su posterior rivalidad con el disidente Víktor Korchnói recrudeció la dimensión política del ajedrez y los siguientes enfrentamientos entre Kárpov y Garri Kaspárov adquirieron también un significado político, pues ambos pertenecían al sistema soviético, pero representaban distintas sensibilidades políticas y generaciones diferentes[8].

Tras la desaparición de la Unión Soviética, el ajedrez perdió buena parte de su dimensión bipolar, pero conservó su valor como recurso de representación nacional mediante el prestigio para los Estados de los campeones, la organización de competiciones internacionales y el desarrollo de programas educativos. El caso de Magnus Carlsen es una muestra. El gran maestro noruego, cinco veces campeón mundial entre 2013 y 2023, se convirtió en el símbolo del prestigio de Noruega y, por extensión, de la imagen exterior de los países nórdicos como sociedades vinculadas a la educación, la innovación y el desarrollo del capital humano.

[6] HUDSON, Michael A. (2013). *Storming Fortresses: A Political History of Chess in the Soviet Union, 1917-1948*. Tesis doctoral. University of California, Santa Cruz. Disponible en: https://escholarship.org/uc/item/0s71f0cw (consultado 12-11-2026).
[7] EDMONDS, David y EIDINOW, John (2006). *Bobby Fischer se fue a la guerra: El duelo de ajedrez más famoso de la historia*. Madrid: Debate. ISBN 978-8483066690.
[8] REMNICK, David (2007). «The Tsar's Opponent». *The New Yorker*, 1 de octubre. Disponible en: https://www.newyorker.com/magazine/2007/10/01/the-tsars-opponent (consultado 12-11-2026).

Paradójicamente, la evolución de Carlsen ilustra también la progresiva individualización y comercialización del ajedrez de élite, en contraste con los modelos estatales que caracterizaron la etapa anterior. Su decisión, anunciada en 2022, de no defender nuevamente el título mundial reflejó la creciente autonomía de los grandes jugadores frente a las estructuras tradicionales de la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE) y su participación en proyectos empresariales y competiciones alternativas con grandes medios de organización, financiación y difusión[9].

El distanciamiento de buena parte de los ajedrecistas de élite occidentales respecto de los cauces oficiales ha permitido que afloren otros vinculados a países que sí desean aprovechar el ajedrez para proyectar su posición geopolítica. Así, desde Rusia, el campeonato del mundo de 2016 entre Carlsen y Serguéi Kariakin reavivó las comparaciones con los enfrentamientos de la Guerra Fría. En 2021, Carlsen se enfrentó a otro ruso, Ian Nepomniachtchi, que no pudo competir bajo la bandera de su país por las sanciones impuestas a Rusia por el dopaje institucional[10].

En este contexto, el ascenso actual de India, China y las repúblicas centroasiáticas no debe interpretarse solo a partir de sus resultados en el tablero, sino que también refleja sus inversiones en capital humano y nuevas estrategias de visibilidad internacional.

India: del legado de Anand a la aspiración de hegemonía

El ascenso de India como referente ajedrecístico constituye una manifestación de su creciente proyección global. El ajedrez se ha incorporado al relato de una India que reivindica su identidad civilizatoria, su juventud y su capacidad para competir en actividades vinculadas al conocimiento y la excelencia intelectual. Sin embargo, sus éxitos no responden tanto a una estrategia estatal como a la interacción entre referentes deportivos, iniciativas privadas, instituciones educativas y familias. La vinculación histórica del ajedrez con el *chaturanga* indio integra sus triunfos en una narrativa de

[9] «Chess-Carlsen Rules Out World Championship Return, Still “Better Than the Kids”». Reuters, 17 de marzo de 2025. Disponible en: https://www.reuters.com/sports/chess-carlsen-rules-out-world-championship-return-still-better-than-kids-2025-03-17/ (consultado 12-11-2026).

[10] BARDEN, Leonard (2021). «Ian Nepomniachtchi will not be able to play next to Russia flag against Carlsen». *The Guardian*, 30 de abril. Disponible en: https://www.theguardian.com/sport/2021/apr/30/magnus-carlsen-responds-to-ian-nepomniachtchi-challenge-with-26-game-unbeaten-run-chess (consultado 12-11-2026).

continuidad civilizatoria y legitimación cultural, donde India se presenta como heredera de una tradición intelectual que habría regresado a uno de sus espacios originarios[11].

Viswanathan Anand constituye el principal punto de inflexión del ajedrez moderno en India. En 1988 se convirtió en el primer gran maestro indio y conquistó cinco títulos mundiales: 2000, 2007, 2008, 2010 y 2012, rompiendo con la tradicional concentración del campeonato mundial en jugadores europeos y postsoviéticos, pero, más allá de sus resultados, Anand modificó la percepción social del ajedrez en India estimulando vocaciones juveniles e incrementando la atención mediática. El éxito de Anand dejó de ser una excepción individual para transformarse paulatinamente en un fenómeno generacional[12]. Ajedrecistas como Dommaraju Gukesh, Rameshbabu Praggnanandhaa y Arjun Erigaisi representan una nueva élite india caracterizada tanto por su precocidad como por su preparación.

Este crecimiento también muestra una importante dimensión femenina. Koneru Humpy, Harika Dronavalli, Rameshbabu Vaishali y Divya Deshmukh ilustran la diversificación del talento nacional. En julio de 2025, Deshmukh conquistó la Copa del Mundo femenina frente a Humpy, mientras que Vaishali ganó el Torneo de Candidatas de 2026[13]. Esta aparición simultánea de numerosos ajedrecistas competitivos constituye un indicador sólido de desarrollo estructural del juego en India.

Así, el 12 de diciembre de 2024, Gukesh derrotó al chino Ding Liren en Singapur, convirtiéndose, con dieciocho años, en el campeón mundial absoluto más joven de la historia. El enfrentamiento adquirió un significado geopolítico particular al reunir a los representantes de las dos principales potencias demográficas asiáticas, cuyos innegables vínculos históricos y económicos conviven con rivalidades territoriales y estratégicas. No obstante, sería incorrecto interpretar este campeonato como los de antaño durante la Guerra Fría o una confrontación entre Nueva Delhi y Pekín, pues su trascendencia residió en la visibilidad internacional de ambas potencias y en la

[11] «From Chaturanga to Grandmasters: A Historical Timeline of Indian Chess». India On This Day, 26 de junio de 2026. Disponible en: https://www.indiaonthisday.com/blog/from-chaturanga-to-grandmasters-a-historical-timeline-of-indian-chess/ (consultado 12-11-2026).
[12] «Viswanathan Anand». En *Open Chess Museum*. Federación Internacional de Ajedrez, 2026. Disponible en: https://museum.fide.com/champions/viswanathan-anand (consultado 12-11-2026).
[13] «Divya Deshmukh Becomes Third Women's World Cup Champion, Defeats Humpy Koneru in Tiebreak». 28 de julio de 2025. Disponible en: https://www.fide.com/divya-deshmukh-becomes-third-womens-world-cup-champion-defeats-humpy-koneru-in-tiebreak/ (consultado 12-11-2026).

posibilidad de incorporar sus éxitos deportivos a las respectivas narrativas nacionales de prestigio[14].

La Olimpiada de Ajedrez de Chennai de 2022 evidenció la capacidad india para organizar grandes eventos en el mundo del tablero, pero la posterior Olimpiada de 2024, en Budapest, confirmó la fortaleza colectiva del ajedrez indio. India conquistó por primera vez las medallas de oro tanto en la competición abierta como en la femenina. A diferencia del campeonato mundial individual, las Olimpiadas permiten evaluar la profundidad competitiva de una federación y su capacidad para formar equipos equilibrados y el doble triunfo reforzó la imagen internacional de India como potencia ajedrecística integral, capaz de competir simultáneamente en diferentes categorías y de convertir el talento individual en resultados nacionales[15].

La transformación del ajedrez indio no se comprende sin conocer su ecosistema educativo y empresarial. Chennai, en el estado de Tamil Nadu, ocupa una posición relevante debido a su tradición competitiva en ajedrez, sus clubes, academias y programas escolares. La región de Tamil Nadu concentra alrededor de un tercio de los actuales grandes maestros indios, mientras que otros muchos se forman en el entorno educativo de Velammal Vidyalaya, una institución educativa privada situada precisamente en Chennai[16].

En noviembre de 2026, India alcanzó el centenar de grandes maestros, treinta y ocho años después de que Anand obtuviera el primer título para el país. Este hito evidencia la consolidación de un ecosistema competitivo que ha convertido a India en uno de los principales referentes ajedrecísticos del mundo[17]. La combinación de inversión familiar, patrocinio empresarial, formación digital y respaldo institucional explica este crecimiento del ajedrez indio y cómo, en consecuencia, acaba constituyendo tanto un éxito deportivo

[14] DATTA, Devangshu (2024). «Gukesh Dommaraju: How the Indian teenager became youngest world chess champion». *BBC News*, 13 de diciembre. Disponible en: https://www.bbc.com/news/articles/c23vn7x4012o (consultado 12-11-2026).
[15] ANAND, Viswanathan (2024). «Gukesh, Pragg, Vidit — This Is the Golden Generation for Indian Chess». *The Indian Express*, mayo. Disponible en: https://indianexpress.com/article/opinion/columns/viswanathan-anand-writes-golden-generation-for-indian-chess-9311721/ (consultado 12-11-2026).
[16] KRISHNA, B. Venkata (2023). «India's Chess Factory: The Chennai School That Is Home to Nearly 1 in 5 Grandmasters». *The Indian Express*, 30 de agosto. Disponible en: https://indianexpress.com/article/sports/chess/indias-chess-factory-the-chennai-school-that-is-home-to-nearly-1-in-5-of-grandmasters-8909501/ (consultado 12-11-2026).
[17] «Anuj Shrivatri Becomes India's 100th Grandmaster». Chess.com, 9 de noviembre de 2026. Disponible en: https://www.chess.com/news/view/anuj-shrivatri-india-100th-grandmaster (consultado 12-11-2026).

como una expresión del desarrollo de capital humano y la creciente proyección cultural india en el sistema internacional.

China: planificación deportiva y prestigio internacional

El ascenso de China en el ajedrez mundial constituye un ejemplo diferente al de India, el de cómo la planificación deportiva, la formación especializada y el apoyo institucional contribuyen a la proyección exterior de un Estado en una clara expresión del citado poder blando del que escribía Nye. La consolidación de China como actor ajedrecístico de primer orden coincide con su creciente importancia geopolítica y también con la competición por el prestigio entre las potencias asiáticas, aunque, a diferencia de India, China desarrolló una tradición propia de juegos de tablero estratégicos, especialmente el *xiangqi* o ajedrez chino, ajenos al ajedrez moderno, al que China se incorporó tardíamente en un proceso condicionado por las transformaciones políticas del siglo XX[18].

El ajedrez sufrió restricciones durante la Revolución Cultural y su aceptación completa comenzó en la década de 1970, cuando China ingresó en la FIDE en 1975 y participó por primera vez en una Olimpiada tres años después. Nótese que esta incorporación coincidió con la apertura exterior de China y precedió a su consolidación como potencia deportiva integrándose en instituciones y competiciones globales con un modelo de organización caracterizado desde el principio por la intervención estatal en aras de encontrar a jóvenes talentos y crear una estructura de formación especializada, aunque a ello también contribuyeron iniciativas privadas, en especial la del malasio Dato' Tan Chin Nam, importante durante esta primera etapa de expansión del ajedrez chino[19].

De esta forma, China obtuvo el oro en la competición abierta de las Olimpiadas de Tromsø, en 2014, y Batumi, en 2018, aunque sobre todo sería el ajedrez femenino chino el que tuviera un protagonismo casi absoluto. En 1991, Xie Jun derrotó a la soviética

[18] «Discovering Chinese Chess (Xiangqi): History, Evolution, and Cultural Significance». HelloChinaTrip, 2026. Disponible en: https://hellochinatrip.com/discovering-chinese-chess-xiangqi-history-evolution-and-cultural-significance/ (consultado 12-11-2026).
[19] LONG, Peter (2018). «Obituary for Honorary Life President of the Malaysian Chess Federation Dato Tan Chin Nam». FIDE, 22 de octubre. Disponible en: https://old.fide.com/component/content/article/1-fide-news/11212-obituary-for-honorary-life-president-of-the-malaysian-chess-federation-dato-tan-chin-nam.html (consultado 12-11-2026).

Maia Chiburdanidze y se convirtió en la primera campeona mundial femenina de origen asiático, rompiendo décadas de predominio soviético. Posteriormente, Zhu Chen, Xu Yuhua, Hou Yifan y Ju Wenjun, esta última campeona del mundo por quinta vez consecutiva en 2025 derrotando a otra maestra china, Tan Zhongyi, consolidarían esta trayectoria y el ajedrez femenino se convirtió en un componente destacado del prestigio deportivo chino[20].

El turno masculino llegaría el 30 de abril de 2023, cuando Ding Liren se convirtió en el primer chino campeón mundial absoluto de ajedrez tras derrotar al ruso Nepomniachtchi. Su victoria representó un acontecimiento histórico para el ajedrez chino y, desde una perspectiva geopolítica, este título reforzó la visibilidad internacional de China en una actividad asociada tradicionalmente al acervo intelectual europeo y ruso. Sin embargo, el Campeonato Mundial celebrado en Singapur en 2024 enfrentó al campeón chino con el aspirante indio Gukesh y la victoria de este tuvo quizás mayor trascendencia que la de Ding al convertirlo en el campeón mundial absoluto más joven de la historia, en un encuentro de gran tensión que enfrentaba a representantes de las dos grandes potencias asiáticas con una relación bilateral compleja[21].

China ha desarrollado un sistema ajedrecístico centralizado y apoyado en estructuras deportivas institucionales, programas de entrenamiento y mecanismos de selección de talentos, aunque también cuenta con iniciativas privadas, en aras de impulsar desde el tablero un reconocimiento global, un recurso de prestigio nacional y de proyección cultural, evidenciando, como en el caso indio, el desplazamiento competitivo de Occidente hacia Asia[22].

[20] DINIC, Milan (2023). «The Rise of China as a Chess Power». FIDE, Campeonato Mundial Femenino de Ajedrez. Disponible en: https://womenworldchampionship2023.fide.com/ (consultado 12-11-2026).
[21] BHOOTHALINGAM, Ravi (2018). «What Chess and 'Go' Tell Us About India and China's Strategic Thinking». The Wire, 19 de diciembre. Disponible en: https://thewire.in/world/india-china-strategy-chess-go (consultado 12-11-2026).
[22] «Escuela China de Ajedrez: el modelo que revolucionó el juego». Revista Peón Aislado, 28 de marzo. Disponible en: https://revista.peonaislado.com/escuela-china-de-ajedrez-el-modelo-que-revoluciono-el-juego/ (consultado 12-11-2026).

Asia Central: Uzbekistán, la herencia soviética

El ascenso de Uzbekistán en el ajedrez internacional constituye una manifestación de la creciente visibilidad de Asia Central en el escenario mundial[23]. Tradicionalmente vinculadas a la herencia cultural persa y al sistema deportivo soviético, las repúblicas centroasiáticas han encontrado en el ajedrez un instrumento de prestigio nacional y proyección exterior. En el caso uzbeko, estos éxitos coinciden con una política exterior orientada a diversificar sus relaciones y preservar su autonomía estratégica, en especial frente a Rusia y China. Estamos ante la constatación de un Estado con capacidades materiales limitadas que alcanza una influencia cultural superior a su verdadero peso geopolítico.

Asia Central desempeñó un papel fundamental en la transmisión histórica del ajedrez entre India, Persia y el mundo islámico. Ciudades como Samarcanda y Bujará, importantes centros comerciales e intelectuales de la Ruta de la Seda, facilitaron la circulación de conocimientos, mercancías y prácticas culturales. Los hallazgos arqueológicos de Afrasiab, antigua Samarcanda, incluyen piezas de ajedrez de marfil datadas entre los siglos VII y VIII, consideradas entre los testimonios materiales más antiguos del juego[24]. Esta vinculación histórica constituye hoy un recurso de identidad cultural, pues como en el caso de India, Uzbekistán no se presenta solo como una potencia ajedrecística emergente, sino como país heredero de una tradición intelectual compartida por las antiguas civilizaciones euroasiáticas.

La incorporación de Asia Central a la Unión Soviética hizo que el ajedrez se desarrollara mediante clubes, escuelas y mecanismos federativos integrados en la organización soviética. La aparición de jugadores como Georgy Agzamov, primer gran maestro de Uzbekistán, en 1984, evidenció esta consolidación de una escuela entonces regional, mientras los ajedrecistas uzbekos, como otros centroasiáticos, se integraron en las estructuras competitivas de la Unión Soviética, lo que les proporcionó conocimientos y experiencia internacional que facilitarían el desarrollo de escuelas nacionales

[23] «Asia Central: de pivote a encrucijada». Instituto Español de Estudios Estratégicos (CESEDEN), Cuadernos de Estrategia, n.º 216, 2024. Madrid: Ministerio de Defensa. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_216/CE_216.pdf (consultado 12-11-2026).
[24] FREEMAN FAHID, Deborah (2018). *Chess and Other Games Pieces from Islamic Lands*. Londres: Thames & Hudson. ISBN 978-0500970911.

independientes. La disolución de la Unión Soviética en 1991 abrió un proceso de construcción de identidades deportivas propias en Uzbekistán, Kazajistán o Kirguistán, y sus resultados deportivos se convirtieron en instrumentos de reconocimiento exterior[25].

En Uzbekistán, la llegada de Shavkat Mirziyóyev a la presidencia en 2016 impulsó una política exterior basada en la diversificación de socios internacionales, manteniendo relaciones constructivas a la vez con Rusia y China, pero también cierta cooperación con Estados Unidos, la Unión Europea, Turquía y otros actores[26]. El ajedrez pronto se presentó como una dimensión complementaria de esta política exterior para aumentar la visibilidad del país entre las grandes potencias. Rustam Kasimdzhanov conquistó el Campeonato Mundial en 2004, una victoria que constituyó un acontecimiento decisivo y puso en el mapa al ajedrez centroasiático. Posteriormente, Nodirbek Abdusattorov se proclamó campeón mundial de ajedrez rápido en 2021, con diecisiete años, y actualmente Javokhir Sindarov se ha convertido en el primer uzbeko clasificado para disputar el título mundial absoluto, otro hito para el ajedrez de élite llegado desde Asia[27].

Sin embargo, se puede considerar la Olimpiada de Chennai de 2022 como el punto de inflexión para Uzbekistán, cuando conquistó por primera vez la medalla de oro en la competición abierta, permaneciendo invicta durante las once rondas. Como en el caso de India, este éxito demostró que la competitividad nacional no dependía de figuras individuales, sino de una estructura colectiva, y consolidó al país como un actor ajedrecístico emergente.

El ascenso uzbeko introduce un tercer actor relevante en la competición ajedrecística asiática. Mientras India destaca por su amplia cantera y China por sus estructuras institucionales, Uzbekistán combina la tradición soviética con unas políticas públicas de formación y promoción. Un decreto presidencial de 2021 impulsó la enseñanza escolar obligatoria del ajedrez, la creación de clubes y de programas de detección de talentos

[25] «Soviet Team Chess Championship: Uzbekistan, Individual Record». Base de datos histórica de competiciones ajedrecísticas, 2026. Disponible en: https://www.olimpbase.org/teamsst/uzb_i01.html (consultado 12-11-2026).
[26] «Biography of the Candidate for President of the Republic of Uzbekistan Shavkat Miromonovich Mirziyoyev». United Nations, 2016. Disponible en: https://www.un.int/uzbekistan/news/biography-candidate-president-republic-uzbekistan-shavkat-miromonovich-mirziyoyev (consultado 12-11-2026).
[27] HANK, H. (2026). «El uzbeko Javokhir Sindarov conquista el mundo del ajedrez». Deutsche Welle (DW), 17 de abril. Disponible en: https://www.dw.com/es/el-uzbeko-javokhir-sindarov-conquista-el-mundo-del-ajedrez/a-76816102 (consultado 12-11-2026).

precoces[28]. La posterior organización de la Olimpiada de Samarcanda de 2026 ha reforzado, junto a los éxitos de los ajedrecistas uzbekos, una dimensión global de esta estrategia, pues demuestra que el ajedrez ofrece a las potencias medias y a Estados de menor dimensión oportunidades para incrementar su reconocimiento y proyectar una identidad propia en un escenario crecientemente multipolar[29].

Conclusiones: rivalidad, multipolaridad y diplomacia deportiva

La evolución contemporánea del ajedrez internacional evidencia una transformación de su geografía competitiva y su dimensión geopolítica. La tradicional hegemonía europea y soviética ha dado paso definitivo a un escenario caracterizado por el ascenso de nuevas potencias asiáticas, en especial India, China y Uzbekistán. Este desplazamiento del centro de gravedad ajedrecístico constituye una manifestación cultural de las transformaciones del sistema internacional, un tablero literal favorable a Asia y donde se juega la hegemonía del mundo, aunque no estemos ante una equivalencia entre los resultados deportivos o ajedrecísticos y la distribución del poder económico, político o militar.

A diferencia de lo sucedido durante la Guerra Fría del siglo XX, cuando el enfrentamiento entre Estados Unidos y la Unión Soviética convirtió el ajedrez en una competición ideológica de gran repercusión, Occidente parece conceder en la actualidad una menor importancia a sus resultados sobre el tablero, aunque esto suponga una desaparición de su protagonismo. Por ejemplo, Estados Unidos continúa siendo un polo ajedrecístico relevante, gracias a su capacidad de atraer talento de todo el mundo, competiciones profesionales, el patrocinio privado y el desarrollo tecnológico. Jugadores como Fabiano Caruana, Hikaru Nakamura, Wesley So o Levon Aronian ejemplifican la fortaleza de este modelo competitivo caracterizado por las iniciativas privadas. Por su parte, el noruego Magnus Carlsen sigue liderando la clasificación mundial. La geopolítica también explica

[28] «President of Uzbekistan issues chess decree». FIDE, 15 de enero de 2021. Disponible en: https://www.fide.com/president-of-uzbekistan-issues-chess-decree/ (consultado 12-11-2026).
[29] KAZANTSEV-VAISMAN, A. (2025). «Diplomacy of Central Asian and South Caucasus States in Summer–Autumn 2025: Multivector Foreign Policy in Action». BESA Center Perspectives, PSCRP-BESA Reports, n.º 156, 30 de septiembre. Begin-Sadat Center for Strategic Studies. Disponible en: https://besacenter.org/diplomacy-of-central-asian-and-south-caucasus-states-in-summer-autumn-2025-multivector-foreign-policy-in-action/ (consultado 12-11-2026).

en parte el declive relativo de Rusia como referente ajedrecístico, pues la guerra de Ucrania ha introducido nuevas restricciones a su representación internacional y ha acelerado la politización institucional del ajedrez.

En este contexto, cabe hablar también de una transformación relevante procedente de la tecnología. Motores de análisis, plataformas digitales e inteligencia artificial han democratizado parcialmente el acceso al conocimiento ajedrecístico, reduciendo las ventajas históricas de los sistemas nacionales de entrenamiento, aumentando la cantidad de posibles talentos, lo que explica también, en parte, el ascenso de India o China, potencias demográficas y donde la población joven supone más de un tercio del total poblacional.

En definitiva, el ascenso de Asia como nuevo polo del ajedrez y su uso como herramienta de poder blando por buena parte de sus países hacen sugerente la hipótesis de una nueva Guerra Fría como metáfora histórica, ya sea entre India y China o entre Occidente y Asia. Sin embargo, esa hipótesis no explica la realidad contemporánea: el tablero ya no representa, como entonces, la confrontación entre dos bloques ideológicos cerrados, sino una competencia abierta entre potencias emergentes y medias, en la que el ajedrez, como herramienta de prestigio nacional y de cohesión interior, convive con la diplomacia deportiva, el desarrollo del capital humano y los avances tecnológicos.

La paradoja final es que un juego convertido durante el siglo XX en el símbolo de la bipolaridad, donde Occidente y Rusia lo habían acaparado como auténtico instrumento de poder blando, se ha transformado en la actualidad en una de las expresiones culturales más reveladoras de la multipolaridad contemporánea, con Asia como el nuevo faro de liderazgo.

Javier Fernández Aparicio
Analista principal y editor del IEEE
@jafeap